



Título	Autor	Tema	Colección	N.º
La piel de la memoria	Jordi Sierra i Fabra	El trabajo infantil	Alandar 14 años	1

EL TRABAJO INFANTIL

Según un informe de la Organización Internacional del Trabajo -OIT-, el 41% de los niños africanos de entre 5 y 14 años se ve obligado a trabajar. Pero, aunque la mayor proporción de trabajo infantil se registra en África, en Asia trabaja un 21% y en América Latina y el Caribe un 17% de los niños.

Cada año, más de 200.000 niños son comprados por traficantes a sus familias para hacerlos trabajar como recolectores de café o cacao, para hacerlos servir en viviendas de familias ricas o, incluso, para mendigar o prostituirse.

Las principales rutas de la trata de niños proceden de Benin, Togo y Malí, y tienen como destino Gabón, Costa de Marfil y Camerún.

CAUSAS DEL AUMENTO DEL TRABAJO INFANTIL

Los factores que explican el aumento del trabajo infantil son:

- El rápido crecimiento demográfico. En Benin, por ejemplo, cada mujer tiene un promedio de seis hijos; 117 de cada 1.000 mueren antes de cumplir cinco años; la mitad de los 6 millones de habitantes tiene menos de 15 años.
- La extrema pobreza. Más de 600 millones de menores tiene que trabajar para poder vivir.
- La falta de acceso a una educación básica. Más de 130 millones de niños crecen sin poder ir a la escuela. El 60% de esta cifra son niñas; por ejemplo, en países como las de Angola, Bangladesh, Etiopía o Pakistán, el analfabetismo femenino alcanza a casi el 80% de las mujeres adultas.

El trabajo infantil es un fenómeno mayoritariamente rural. No hay que olvidar que casi todos los países africanos, sobre todo en la región subsahariana, viven de la agricultura y la pesca.

LAS PLANTACIONES DE CACAO

Costa de Marfil es uno de los mayores exportadores de cacao del mundo.

La mayoría de las plantaciones son negocios familiares.

Representantes de los pueblos y localidades vecinas a la plantación compran el cacao que, a su vez, venden a exportadores, generalmente libaneses, franceses o africanos ricos.

Estos vuelven a vender el producto a las compañías occidentales que lo procesan y convierten en chocolate.

LOS NIÑOS ESCLAVOS DEL CACAO

Según un informe de la UNICEF, entre 10.000 y 15.000 chicos de Malí trabajan en plantaciones de Costa de Marfil. Son llevados allí por traficantes que los raptan o compran a sus padres por unos 30 dólares. Después son vendidos a los dueños de las plantaciones que pagan hasta 340 dólares por niño.

El trabajo es muy duro. Los niños tienen que sembrar, sulfatar, podar, recolectar y desgranar la piña de cacao. Son víctimas de malos tratos, tienen que trabajar más de quince horas diarias y no reciben ningún tipo de educación, ni sueldo.

El gobierno de Costa de Marfil admite que hay tráfico de niños, pero niega que sea generalizado.

EL TRABAJO INFANTIL EN ÁFRICA

En ciertas zonas de África occidental -principalmente el Golfo de Guinea, que fue uno de los mayores focos de esclavos en los siglos XVIII y XIX- el trabajo infantil se convierte en esclavitud.



Título	Autor	Tema	Colección	N.º
La piel de la memoria	Jordi Sierra i Fabra	El trabajo infantil	Alandar 14 años	1

LUCHA CONTRA LA ESCLAVITUD

Existen organizaciones de los países de procedencia y de los países receptores de los niños esclavos que, en colaboración con organizaciones internacionales, trabajan para eliminar el tráfico de seres humanos.

Estas organizaciones han conseguido que los gobiernos de Malí y Costa de Marfil firmen un acuerdo para intentar eliminar y rehabilitar a los niños liberados de la esclavitud.

Estas organizaciones piden, también, a la opinión pública occidental que presione a sus gobiernos para lograr erradicar la esclavitud.

NIÑOS SOLDADOS

La guerra es una realidad cotidiana para millones de niños. Suelen ser víctimas casuales o inocentes. Muchos son torturados o asesinados sólo porque viven en una "zona enemiga", por sus creencias religiosas o por el origen étnico de su familia.

Sólo en África, los conflictos han obligado a más de 20 millones de personas a abandonar su hogar.

En las regiones en guerra, los guerrilleros o los ejércitos regulares están formados por cientos de miles de niños o niñas que han sido secuestrados. En Sierra Leona, por ejemplo, más de 5.000 menores han participado en la guerra civil que vive el país desde 1991. Algunos son reclutados con sólo cinco años. La mayoría de los niños que sirven en las fuerzas rebeldes fueron secuestrados y obligados a combatir, matar, mutilar o violar, a menudo bajo la influencia de las drogas o el alcohol, o simplemente por miedo.

Hoy hay más de 300.000 menores combatiendo en conflictos armados en todo mundo.

Estos datos cambian con el paso del tiempo. Si quieres actualizarlos, puedes consultar los periódicos o las páginas web de estos organismos.